

Entered as Second-Class Matter,  
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 18 DE ABRIL DE 1914.

NUMERO 185.

### POR LA PATRIA

Después de cada hecatombe en que miles de borregos constitucionalistas pierden la vida, Carranza levanta los ojos al cielo y dice con voz llena de santa unción patriótica: "la Patria quiere sacrificios."

Huerta, al saber que en tal o cual combate han rendido su existencia miles de borregos federales, entorna la mirada y dice, suspirando: "todo por la Patria."

Lo mismo dijo Iturbide cuando la borrachera de Pio Marcha lo llevó al trono; Santa Ana pronunció idénticas palabras cuando la borrachera de la plebe lo llevó a la dictadura; Bustamante suspiró idénticas palabras, cuando el último estertor de Guerrero se perdió en los jacales de Cuilapa; santiguándose como una cucaracha de iglesia, "todo por la Patria," dijo Porfirio Díaz cuando su brutal lugarteniente cumplió al pie de la letra esta sentencia de hiena: "¡mátalos en caliente!"; invocando a los espíritus, balbuceó algo parecido aquel pobre idiota que se llamó Francisco I. Madero, cuando las arenas de Rellano y de Conejos se enrojecían con la sangre de maderistas y orozquistas; las mismas palabras abrieron paso a las balas que cortaron la estéril existencia de Madero y Pino Suárez.

¡Todo por la Patria! ¡La Patria quiere sacrificios! Palabras estúpidas que han servido de pretexto para que legiones de brutos se rompan la cabeza.

Y bien, ¿qué es la Patria? La Patria es una mezcla de cosas, de ideas, de tradiciones, de prejuicios que muy pocos entienden, y, sin embargo, tal vez por ser incomprensible, muchos son los que ponen la panza a las balas enemigas por defender eso que no conocen y que ningún beneficio les reporta.

La Patria, se dice, es, en primer lugar, la tierra en que nacimos, con la añadidura de las gentes que pueblan esa tierra, las leyes que rigen las relaciones de esos habitantes, las tradiciones comunes de la raza. Eso es la Patria, y por eso, miles de hombres pierden la vida.

El presidario que consume su existencia en las penumbras del calabozo, no puede decir que el presidio es su Patria, y los hombres que agonizan en el surco que no es suyo; los trabajadores que pierden la sangre en las fábricas ajenas; los mineros que socavan las minas de otros; todos los que trabajan para beneficiar al burgués, ¿qué Patria tienen? Si la Patria es la tierra en que nacimos, esa tierra debería ser de todos; pero no es así, esa tierra es la propiedad de unos cuantos, y esos pocos son los que ponen el fusil en nuestras manos para defender la Patria. ¿No sería más lógico que siendo ellos los dueños de la Patria, fueran sus manos las que empuñaran el fusil y no las manos de los que no tienen más tierra que la que pueden recoger en los zapatos?

La Patria, proletarios, es algo que no es nuestro, y, por lo mismo, en nada nos beneficia. La Patria es de

los burgueses, y, por eso, a ellos únicamente beneficia. La Patria fué inventada por la clase parasitaria, por la clase que vive sin trabajar, para tener divididos a los trabajadores en nacionalidades y evitar, o al menos entorpecer por ese medio, su unión en una sola organización mundial que diera por tierra el viejo sistema que nos oprime.

En los libros de las escuelas, la burguesía fomenta el patriotismo entre la niñez, sembrando así en los tiernos pechos el odio a las demás razas que pueblan el mundo. Las fiestas patrióticas abundan en todas las naciones del mundo; el culto a la bandera raya en fanatismo en todos los países; las tradiciones nacionales encuentran poetas y literatos que las narran inflamando en los pechos de la gente soberbias insensatas, vanos orgullos de raza, pues esos literatos burgueses se dan maña para hacer entender que no hay raza más grande, más valiente, más inteligente que aquella a la que se dirigen. De esta manera, la burguesía divide en razas y en nacionalidades a los habitantes de la tierra, y el trabajador ruso se considera más valiente que su hermano el trabajador francés, mientras el proletario inglés cree que no hay en la tierra un hombre como él, y el español por su parte, se jacta de ser la obra más perfecta del mundo, y el japonés, el alemán, el italiano, el mexicano, los individuos de todas las razas se consideran siempre mejores que los demás de las otras razas. De esta división profunda entre el proletariado de todas las razas, se aprovecha la burguesía para dominar a sus anchas, pues esa división por nacionalidades y razas, impide que los trabajadores se pongan de acuerdo para derribar el sistema que nos ahoga.

El pobre no tiene Patria, porque nada tiene a no ser su misera existencia. Son los burgueses los únicos que pueden decir: esta es mi Patria, porque ellos son los dueños de todo. Los pobres son el ganado encerrado en los grandes corrales llamados naciones, y, ¡oh, ironía! a ese ganado se le obliga a defender la Patria, esto es, la propiedad de los burgueses, y al caer por millares en los campos de batalla donde se deciden vulgares querrelas de piratas de la política, gritan los jefes: "todo por la Patria."

Basta de comedias, hermanos proletarios. Cualquiera que sea la bandera política por la cual empuñáis las armas, recordad que siempre habéis sido la carne de cañón sacrificada en aras de esa cosa que no existe para vosotros: la Patria. Basta de farsas: matad a Huerta, a Carranza, a Villa a todo aquel que os hable de Patria, de Ley, de gobierno paternal, y como hombres, aprovechad los fusiles que tenéis en las manos para arrebatar del rico la tierra, las casas, las minas, los barcos, los ferrocarriles, haciendo de todo ello propiedad común para que lo aprovechen por igual hombres y mujeres.

RICARDO FLORES MAGON.

### A LOS SOLDADOS

Ser soldado, es ser máquina, y ser máquina es degradante para el ser humano: mandar, es malo; obedecer, es peor.

Soldado de Huerta o soldado de Carranza, he aquí dos máquinas que son la misma máquina, porque las dos sirven para la mismo: matar para sostener en el gobierno a un bandido que defienda los intereses de la clase capitalista.

El principal deber del soldado: la obediencia a sus superiores. ¡A sus superiores! El hombre de honor debe primero preferir ser muerto, que renunciar a su dignidad considerando a otro hombre su superior.

¡Superior! ¡Y por qué es superior un muñeco, vestido de una manera que haría morir de vergüenza a un hombre sensato? ¡Superior! ¿Puede ser superior un títere por el solo he-

cho de arrastrar una espada y adornar su persona con cintajos relucientes como lo haría cualquier payaso de circo?

No; esos mequetrefes no pueden ser superiores. Esos oficiales y esos jefecillos, no son superiores a los soldados. Ellos, los llamados superiores, comen, duermen y... de la misma manera que lo hace cualquier mortal. Ellos son de carne y hueso como el soldado; nacen, se desarrollan y mueren, como el soldado. ¿De dónde puede venirles la superioridad a esos mamarrachos? ¿Que son superiores porque saben más que los soldados? Tal vez sepan mejor que el soldado el nada dignificante arte de matar; pero el soldado, proletario que es, sabe, en cambio, roturar la tierra, sembrar el grano, levantar la cosecha, tender el camino de acero, ir al fondo de la mina en busca de metales útiles, tejer las telas, hacer los vestidos, edificar las casas, en una palabra, sabe hacerlo todo, y todo cuanto existe ha-

salido de sus manos creadoras, y lo que hace agradable o menos desagradable la vida, se le debe a él, al proletario, el verdadero dueño de la Tierra.

El soldado no debe considerarse como superior a ningún hombre; todos los hombres somos iguales, y es vergonzoso someterse a la voluntad de otro hombre. El deber del soldado es matar como si se tratara de una sardina venenosa, a todo aquel que se considere superior a él.

Conque, a ajusticiar a todos los "superiores."  
R. F. M.

### ¡TOMEN NOTA!

Nuestras Oficinas han sido cambiadas a 2205 COURT ST

### ¿Para que Sirve la Autoridad?

La compañera de Pedro Robles, con domicilio en 1715 Atlantic St., en esta ciudad, recogía algunos desperdicios de comida frente a la bodega número 3 del Mercado que se encuentra en la esquina de las calles Sexta y Alameda, el día 8 de este mes, cuando se la enfrentó un individuo, quien, según la querrelante, la estrujó y la expulsó del lugar, siendo tan brutal la acometida, que la infortunada proletaria sufrió la dislocación del brazo izquierdo.

La compañera Robles recogía los desperdicios de comida para llevarlos a su humilde hogar, donde tiernas boquititas la esperaban pidiendo pan. En el desolado hogar de la compañera Robles, hace largos meses que impera la miseria, pues nuestro compañero Pedro Robles está enfermo e inhabilitado de poder atender a su familia. A los perros callejeros se les permite que escarben con el hocico en basureros y depósitos de desperdicios en busca de alguna pilitra que calme los ardores del hambre. A un ser humano, en este siglo y en esta ciudad, se le impide que recoja del arroyo un mendrugo que el burgués hastiado no terminó de comerlo y mandó a sus criados que lo tiraran a los perros... Un mendrugo que habría llevado el consuelo a un puñado de criaturas hambrientas; un mendrugo que la tierna madre recogía para los pedazos de sus entrañas que en el humillidísimo hogar la esperaban pidiendo pan...; un mendrugo: basura para el burgués; vida para el pobre.

La compañera Robles ocurrió a la Autoridad para que se la curara el brazo dislocado por el burgués, y la Autoridad, naturalmente, dijo que no podía hacer nada por ella, a pesar de que los representantes de la Autoridad engullen suculentos manjares, visten confortables trajes y duermen en blandos lechos con el producto del sudor de los trabajadores que se desloman trabajando para enriquecer al burgués y pagar los gastos del representante de la Autoridad, encargado de velar por los intereses de la clase capitalista.

Ahora, el hogar de los compañeros Robles está más triste: Pedro, agotado por las enfermedades contraídas por enriquecer al burgués, se retuerce los brazos con desesperación ante la agonía de los suyos, mientras el burgués que agravó el mal continúa mandando arrojar desperdicios al arroyo para que se los coman los perros, y espía la llegada de algún otro proletario que se acerque a levantarlos, para romperle el cráneo ante la señora Autoridad que cruzada de brazos, contempla el crimen sin un crispamiento de nervios, sin que se aceleren los latidos de su corazón.

¿Para qué sirve la Autoridad, hermanos desheredados?  
R. F. M.

Envíense los fondos Presos de Texas a VICTOR CRAVELLO Box 1891. Los Angeles Cal

### Contra la Deportacion de Har Dayal

Har Dayal, filósofo indostano y campeón de la Revolución Social, fué arrestado en San Francisco, California, el último 25 de Marzo bajo órdenes de Washington dadas por William B. Wilson, Secretario de Trabajo e Inmigración.

El gobierno de los Estados Unidos trata de deportar al país a Har Dayal, como extranjero pernicioso, en obediencia a los deseos del gobierno británico que acusa a Dayal de fomentar sedición contra de su régimen en la India.

Aquí tenemos bajo la administración demócrata de Woodrow Wilson, una repetición de los atentados de las administraciones republicanas de Theodore Roosevelt y William H. Taft para deportar revolucionarios extranjeros. Pero esperamos que este atentado último no tendrá ningún éxito, como no tuvieron en su mayor parte los atentados de las administraciones republicanas de los últimos años para deportar a los revolucionarios mexicanos de Texas, California y Arizona, cuando el Dictador Díaz estaba en la fuerza de su tiranía.

El despotismo británico, una de cuyas alas fué cortada por Washington y demás rebeldes del '76, dando así vida a la República de los Estados Unidos, no debe dictar más a este país. Y así como Porfirio Díaz fracasó en sus esfuerzos para conseguir a los compañeros Magón, Rivera y otros del lado de la frontera mexicana por fomentar sedición y rebelión contra su régimen brutal, en este caso fracasará también la tiranía británica. Díaz cohechó a muchos altos oficiales americanos y derramó sacos de oro durante los gobiernos de Roosevelt y Taft, pero todo fué inútil. Los mexicanos quedaron en los Estados Unidos y continuaron su propaganda que finalmente puso fin a su despótico gobierno después de una sangrienta revolución en que perdieron sus vidas más de catorce mil hombres.

Sin embargo, lo que singulariza el caso de Dayal es que un hombre que en el pasado fué una de los campeones por la protección de los refugiados y quien llevó al Congreso el asunto de las persecuciones mexicanas, se encuentre ahora a la cabeza de los procedimientos contra Har Dayal.

William B. Wilson, fué el mero hombre que levantó su voz en el Congreso durante la administración de Taft para poner fin a la cadena de persecuciones de los revolucionarios mexicanos a instigación de Díaz. Wilson fué el hombre que plenamente declaró que los Estados Unidos no podía jugar en las manos de los despotas extranjeros y entregar residentes de la República Americana en las manos de sus enemigos por procedimientos de deportación. Wilson fué el congresista de Pennsylvania que tomó mayor interés en la investigación congresional que se ordenó para fijar responsabilidades en las persecuciones contra los escritores, periodistas y otros revolucionarios mexicanos con residencia en los Estados Unidos. Wilson, quien fué él mismo un trabajador que durante muchos años extrajo carbón de las minas de Pennsylvania y que después, como oficial de la "United Mine Workers of America," estuvo asociado con muchísimos trabajadores, mostró su solidaridad a los esclavos de México al denunciar a Taft, Roosevelt y otros republicanos prominentes como ayudantes de Díaz en sus esfuerzos para detener la propaganda de la revolución en territorio americano. En una palabra, Wilson obró hacia los refugiados mexicanos en los Estados Unidos como verdadero amante de la Libertad.

Por qué, pues, hoy como cabeza del Departamento de Inmigración ordena la persecución de un revolucionario de la India? ¿Por qué accede hoy a los deseos de un despotismo tres veces peor que el de Porfirio Díaz, como es el régimen británico en la India?

Wilson debe ver que no importa el gobierno o potencia que solicite esa clase de favores de los Estados Unidos, los millares de revolucionarios de todas nacionalidades, libertarios, socialistas y otros propagandistas de los cuales Har Dayal forma parte, deben ser protegidos por los Estados Unidos.

El derecho de asilo ampara a Har Dayal en este país, como en el pasado ha amparado a los revolucionarios de Hungría, Polonia, Irlanda, Cuba y México. Un refugiado como Dayal no puede ser entregado a los brutales gobernantes de la India sin que una ola de protesta general azote toda la costa del Pacífico. El pueblo trabajador no se quedará callado ante los actos criminales del gobierno del profesor de Princeton.

Ahora, las constancias estenográficas de las conferencias de Dayal acerca de la tiranía británica en la India y el movimiento revolucionario en Rusia, no son argumentos para su deportación de un país en donde la libertad de palabra está garantizada. Ni tampoco lo son sus artículos en "Rebelión," el periódico indostano que se publica en San Francisco.

Dayal ejerció sus derechos como hombre, al incitar abierta rebelión de los trabajadores del Indostán contra la tiranía británica. Siguió los pasos de Washington y otros americanos que incitaron a la rebelión contra los soldados ingleses en las Viejas Colonias, hoy la República de los Estados Unidos.

Este país, no puede deportar al revolucionario indostano Dayal, salvo que renuncie para siempre de los mismos principios en que se fundó la República.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

### ¡Secundada! ¿Quien Sigue?

El camarada Leandro Tobías, de McDaniel, Tex., es el primero en secundar la proposición del compañero Diego Peña, de Calvin, Tex., sobre que 1,500 compañeros contribuyan con la cantidad de \$10.00 cada uno, para completar los QUINCE MIL dólares que piden por la defensa de nuestros hermanos presos, Rangel y compañeros, y que el que no tenga esa cantidad, la pida prestada, o la reuna para determinada fecha que se indique a esta Junta, procurando hacer el envío a la mayor brevedad posible. Como se recordará, el compañero Peña, para poner el ejemplo, desde luego pidió prestados diez dólares a su pulpo patrón y los remitió.

El compañero Tobías dice en partes: "Con gusto acepto la proposición y contesto al llamado de solidaridad del compañero Peña, para salvar a nuestros compañeros presos. ¡Ojalá y tenga eco nuestro llamamiento y no se pierda en el vacío! Para la primer semana de Junio remitiré \$10.00; y si me es posible, lo haré antes, pues urge rescatar a nuestros hermanos, cuyas vidas están en peligro inminente en las manos de la odiosa Autoridad. Las vidas de nuestros compañeros se hallan al borde de la tumba; pero si somos solidarios, las salvaremos. Animo, pues, camaradas; y el que tenga dinero, mándelo sin pérdida de tiempo, si no quiere que esa bestia feroz llamada Autoridad, ahorque a nuestros hermanos. Como dice bien el compañero Peña, no debemos considerar un sacrificio dar diez pesos, puesto que el verdadero sacrificio es el de nuestros compañeros que están a riesgo de perder sus vidas.

"No porque a nuestros hermanos presos se les llame bandidos, por los periódicos burgueses, debemos abandonarlos. Ellos no son bandidos, como no lo somos los liberales. Somos hombres que batallamos por alcanzar una era de armonía y de justicia, en la que el hombre se reconozca como el hermano querido del hombre; en la que la dicha, el placer y la ternura aniden en el corazón de todo (Pasa a la 3a plana.)

# La Virgen del Carmen

—Los rebeldes de Baja California se robustecen diariamente. Estos acaban de saquear La Paz, capital del Distrito Sur del Territorio según informaciones suministradas en San Diego, Cal. Estos se apoderaron de ciento cincuenta mil pesos y más tarde capturaron el vapor "Bonita" de pasajeros así como de la goleta del mismo que después de vaciada, fue abandonada en la costa.

El "Bonita", fue llevada a través del golfo, donde el cargamento fue distribuido entre los campos rebeldes.

En todo el Distrito Norte del Territorio hay gran descontento. Es de presumirse que Ensenada, capital de la parte Norte de la Península sea atacada de un momento a otro.

—Los constitucionalistas manifiestan en Washington que la expulsión de españoles es legal, debido a que estos han estado apoyando a Huerta. Lo que comprueba que estos desvergonzados no llevan la guerra contra el presente estado de cosas, como hipócritamente dicen en sus mamarrachos sino contra los que conservan los puestos públicos que ansian adueñarse.

—Durante las batallas de San Pedro, Coah., que terminó el jueves retrocesado, 1200 federales desertaron del ejército para incorporarse a los rebeldes que salieron triunfantes, según información de los victoriosos.

—Ya no serán deportados los jesuitas y explotadores españoles, como lo fueron también los chinos, de Torreón, Coah. Bryan, secretario de Estado en Washington, ha instruido al cónsul Americano para que demande de Carranza el paro de exportaciones de bichos. ¿Acaso sería Carranza quien ordenó las expulsiones?

—El contra-almirante Howard, de Acapulco, Gro., avisa al Departamento Naviero en Washington que todo está silencio. En el mismo mensaje se desmiente diciendo que los revolucionarios del interior del Estado marchan sobre dicho puerto de Acapulco.

—La aguerrida revolucionaria, Carmen Vélez, que desde 1910 se levantó en armas contra la tiranía del viejo, continúa al frente de su partida de bravos guerrilleros asaltando las poblaciones y haciendas cercanas a la montaña llamada la Malintzin, del Estado de Puebla.

Los señores dinerosos esperan que caiga en poder del Gobierno para que sea castigada severamente. ¿Porqué no irán, pues, a capturarla, para que se la coman como hicieron con nuestra inermes hermana Margarita?

—Los zapatistas que asaltaron el pueblo llamado "La Fragua," situado en el Distrito de San Andrés Chalchicomula, Pue., después de refuella lucha con los defensores de la plaza, se vieron precisados a retirarse, en momentos que llegaba auxilio a los ya casi muertos defensores del crimen.

—De Guadalupe, capital del Estado de Jalisco, salieron fuerzas federales para recuperar San Cristóbal de la Barranca, que desde hace más de dos meses está en poder de los revolucionarios.

—Entre las estaciones de Los Reyes y Ayotla, Mex., fué descarrilado, por los rebeldes, un tren de pasajeros, resultando heridas siete personas, entre ellas el agente postal. En la estación de Santa María, situada entre Monterrey, N. L., y Saltillo, Coah., fué destruido por el fuego otro tren de carga que fué capturado por los rebeldes.

—María Rodríguez se encuentra prisionera en la Ciudad de México acusada de sediciosa. ¿Ya tienen con que desayunarse.

—En Huejutla, Hidalgo, lugar que fué capturado por los rebeldes últimamente ha habido combates por varios días entre los defensores de la plaza y los federales enviados a recuperarla.

El cabecilla que dirige a dichos rebeldes es Vicente Salazar que fué el primer revolucionario que enarboló la Bandera Roja de Tierra y Libertad en la población de Pánuco, Veracruz.

—El automóvil en que Ramon Corona, Gobernador del Distrito Federal, se dirigía a Milpa Alta, fué tirado, en Tecomilt, por los rebeldes.

—Francisco Fimbres y José Ma. Gamboa, fueron fusilados por los federales de Nogales, nor no simpatizar con las ideas de los bandoleros aunque estos les acusaron de ser huertistas.

—Los generales federales Maas de Moure y Velasco, han logrado combinar sus tropas con las cuales, se dice, atacarán Torreón, Coah.

—Venustiano Carranza acaba de dar órdenes a los cabecillas carran-

casas para que protejan, además de los intereses Americanos, los intereses Ingleses.

Según se ve, el "Jefe de la Revolución, pretende servir a dos amos: el yanqui y el ibero. De un momento a otro nos vamos a desayunar con la noticia de que se ha puesto a los pies de Huerta, ya que este es sirviente del capitalismo inglés.

—Los revolucionarios que desde hace varios meses están posesionados de Durango, capital del Estado del mismo nombre, han acarreado gran cantidad de muebles finos, inclusive muchos pianos, a la población de Cuencame, donde tienen un gran almacén para el efecto.

En la capital del Estado, donde no circula la moneda carrancista, se pueden ver las compañeras de los obreros lujosamente vestidas, aunque a éstas la infame prensa católica les llama "soldaderas." No sólo las principales tiendas han sido saqueadas sino también las iglesias de donde los rebeldes se han llevado hasta los objetos de arte. El burgués que proporciona estas noticias a la prensa de México, informa, además, que una de tantas compañeras de los rebeldes, anduvo durante algunos días portando el hábito de la "Virgen del Carmen."

Continuamente, los insurgentes organizan bailes, los que se efectúan en el llamado Palacio de Gobierno, a los que asiste todo el populacho de ayer, a pasar algunas horas de alegría.

Los sacerdotes que fueron capturados a la caída de la plaza, continúan prisioneros. Dicen, los rebeldes, que no serán libertados sino hasta el triunfo de la revolución. Las "principales familias," como llaman a las que nada producen, han tenido que salir de la población debido al mal tratamiento. El mal tratamiento que reciben, es el trabajo a que se les obliga para que se ganen la vida.

—El general Olea que en el Estado de Guerrero ferocemente, manda perseguir a los compañeros que allí dominan, comunica a la secretaria particular de Huerta que ha capturado Tlaxcala, donde recogió gran cantidad de sacos de harina y armas, y que destruyó varias casas que los rebeldes habían tornado en almacenes.

—Entre los burgueses de Autlán, Jal., hay gran inquietud debido a la actividad de los revolucionarios que acudillan Eugenio Aviña y Bartolo Zamora.

—Francisco Melo Téllez, jefe político de Zontecomatlán, Ver., que con una veintena de esbirros se dirigía a Chincontepic a incorporarse a otra banda que le esperaba en Santa María, fué muerto a machetazos por una partida de rebeldes que fué a encontrarlos.

—José de Saracho con doscientos hombres hostiliza a los llamados "constitucionalistas" en el Distrito de Fuerte, Sinaloa.

—Las bombas del aeroplano "Topolobampo" arrojadas sobre el "Morelos," en el puerto que lleva el nombre del aeroplano dicho, situado en la costa occidental de México, no han surtido el efecto deseado por los maytorenistas. Los ingenieros de la máquina voladora han resultado sacristanes.

—Las actuales condiciones del "Tampico," que hace semanas defecionó de la escoria huertista, son bastante lamentables para los idolatras de Carranza. Se dice que debido a los proyectiles del "Morelos," los nuevos rebeldes se han dedicado a pompear el agua del barco.

—San Pedro de las Colonias, Coah., donde se habían reconcentrado las fuerzas federales de los generales De Moure, Velasco y Maass, después de seis días de combate fué capturado por los rebeldes.

Las pérdidas de ambos partidos contentidistas son credosísimas. Según parte carrancista, los federales perdieron dos mil ochocientos hombres entre muertos y heridos, inclusive setecientos prisioneros. El revoltoso Benavides informa que de parte de los rebeldes solo hubo seiscientos cincuenta, entre muertos y heridos.

—Durante los últimos ataques a Tampico, fueron incendiados el vasto tanque de aceite de la Watters-Pierce Co., la bodega principal de la compañía Aceitera del Agüita y muchos otros tanques de aceite también. Una agencia comercial Alemana quedó destruida por el fuego. Las pérdidas causadas a esta casa se calculan en un millón de pesos.

Todo el incendio fué causado por los proyectiles de los cañoneros federa-

ales, según se dice.

Los asaltantes del importante puerto suspendieron el fuego para esperar el resultado de las amenazas de los 15,000 marinos yanquis que fueron enviados a exigir el saludo al pabellón de las estrellas.

—Los rebeldes que dirige el compañero Balladares que asaltaron la plaza de Charo, Mich., ya casi posesionados de ella, fueron obligados a retirarse en momentos que llegaba la gendarmería montada de Silao, Gro., que fue en auxilio de los "mochos" está en

La revolución proletaria está en marcha, y no son las amenazas de los de ojos azules las que van a ahogar el grito sublime de ¡Tierra y Libertad!

## Todo por un Trapo

Este podía ser el título de un sainete a diez centavos la entrada, y es, a la hora presente, el centro de todo un lío internacional.

Unos marinos de guerra americana, cargaditos de whiskey según yo creo, pusieron la planta en territorio mexicano, en Tampico, dizque para conseguir provisiones. Los huertistas de Tampico les echaron el guante, y con el rabo entre las piernas fueron llevados a la cárcel. Woodrow Wilson despierta al ruido del mitote y pide una satisfacción a Huerta. Huerta explica el caso y dice que, por euivocación, fueron arrestados esos marinos, prometiendo juzgar conforme a las señoras leyes al oficial que cometió el crimen de llevar a la cárcel a un puñado de mercenarios. Wilson iba a darse por satisfecho con la explicación, cuando los marranos de Wall Street le dan con el codo por las costillas y le dicen: "ahora es tiempo de que le des el tiro de gracia a Huerta, en favor del Chivo de Cuatro Ciénegas." Y Wilson se crece, y enronqueciendo un tanto la aillatada voz de maestrillo de escuela, dice a Huerta: "ahora, ¡bésame las patas, digo, saluda la bandera americana con veintidós cañonazos, o te hago cisco!" A lo que Huerta, crudo de una tranca de pulque dice: "¡anda y .....muele a tu abuelal!"

Los periódicos burgueses llenan planas anunciando la guerra entre México y los Estados Unidos; se hacen cálculos de con cuántos soldados amarillos se dominará México; todos los que tienen interés en que México vuelva a ser presa impotente de todos los buitres; Wilson despacha veintidós barcos de guerra sobre Tampico, y en el aire flotan rumores que anuncian guerra.....

Según Wilson, el "ultraje" de que fueron víctimas los marinos, debe ser lavado haciendo la guarnición huertista de Tampico un saludo de veintidós cañonazos a la bandera de las barras y las estrellas.....

Parece mentira que se gaste energía, talento, tiempo y dinero en tales pamplinas.

Los tiempos que corren son bárbaros, bárbaros, bárbaros..... Tanto mitote y..... ¡todo por un trapo!

R. F. M.

## ¡Abajo la Deuda!

Semanariamente vamos dando cuenta de los trabajos que Grupos e individuos tienen emprendidos para matar el déficit que pesa sobre REGENERACION, así como de los propósitos de compañeros de buena voluntad para alcanzar el mismo fin. La iniciativa de los compañeros del Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," de Weir, Texas, Grupo que ha ofrecido contribuir con la cantidad de cuarenta dólares para el día último de Mayo, y ha invitado a todos los Grupos a contribuir con determinada cantidad para dar muerte al déficit, ha comenzado a dar sus resultados, aunque no con la prontitud que es de desearse en el trance apurado para la vida de REGENERACION.

Los Grupos que han ofrecido su ayuda hasta el presente, son solamente el Grupo Regeneración "Sol Proletario," de McDade, Texas; el Grupo Internacional, de Cienfuegos, Cuba, federado con otros Grupos de la Isla; el Centro de Estudios Racionales, de esta ciudad, y..... nada más.

El 31 de Mayo, fecha en que ha de recibirse en esta oficina el dinero de los Grupos é individuos para matar el déficit, se acerca ya a grandes pasos, y la deuda maldita que amenaza de muerte al periódico, aumenta, aumenta a pesar de todos nuestros esfuerzos por disminuir los gastos del periódico, el que ha estado saliendo y con-

tinuará saliendo en pequeñas dimensiones, hasta que se vea libre de peligro de morir por falta de dinero.

Con fecha 4 de este mes, nos dicen los compañeros de Weir: "Con esta enviamos la cantidad de \$5.60 para REGENERACION por el Grupo de este lugar. Compañeros: parece que nuestra excitativa (para matar el déficit) no ha tenido eco en los demás Grupos; pero no importa, nosotros estamos en lo dicho y cumpliremos lo prometido, aunque creemos que si no nos secundan los Grupos, de poco servirán nuestros esfuerzos."

Sería lamentable que una noble excitativa como la de los compañeros de Weir, muriese por falta de entusiastas voluntades que por todas partes se aprestasen a secundarla.

Los compañeros S. Matta y R. A. Matta, de Blanca, Colorado, nos dicen en carta de 5 de este mes: "Compañeros, háganse públicas estas líneas en nuestro periódico: mi compañera y yo invitamos a todos los trabajadores a que se preocupen por REGENERACION y envíen unos cuantos centavos para matar esa deuda que pesa sobre el periódico. Mi compañera y yo, como trabajadores, nos indignamos al ver a nuestro amigo REGENERACION en vísperas de morir. No, no es posible que permitamos que muera. Vamos todos los que no estamos corrompidos a poner una suma, pequeña o grande, para el último domingo de Mayo; pero es mejor desde hoy, porque vale más un grito a tiempo que cien después. Mi compañera y yo nos anotamos con \$5.00 para el último de Mayo, para matar el déficit, secundando de esa manera al Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," de Weir, Texas. Vuestros hermanos por Tierra y Libertad, S. Matta, R. A. Matta."

De Río Hondo, Texas, se nos dice lo siguiente: "Mi compañera y yo, de acuerdo con la proposición del Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," de Weir, Texas, ofrecemos que para el domingo último de Mayo próximo enviaremos a esa oficina la cantidad de dos pesos para el exterminio del déficit que pesa sobre REGENERACION. Vuestra y de la causa de Tierra y Libertad, Luz Salas."

El tiempo vuela y la vida de REGENERACION está para extinguirse si no acuden todos a salvarla.

Todo envío de dinero hágase a Anselmo L. Figueroa, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

### BIBLIOGRAFIA.

Hemos recibido de las casas editoriales las siguientes obras:

El Sindicalismo, por Rafael Pérez Taylor, de la Casa del Obrero Mundial, de la ciudad de México.

Crónicas Argentinas, por Alberto Ghirardo, Administración de "Ideas y Figuras," Corrientes 462, Buenos Aires.

La Anarquía, por A. Ferrándiz de Santa Cruz, precio 20 céntimos, Editorial Dep., Córcega 226, Barcelona.

El Amor Libre, por Emilio Gante, precio 20 céntimos, Editorial Dep., Córcega 226, Barcelona.

El Derecho a la Vida, por Angel Ma. Dieppa, The Lexington Press, 1720 Lexington Ave., New York, N. Y., precio \$0.15c.

Del Centro Editorial Presa, Diputación 344, Barcelona, hemos recibido las siguientes: Leyendas Divinas, por Carlos Gante; Ciencia Positiva, por Enrique Ferri; Orígenes de la Vida, por Camilo Flammarion, a peseta el volumen.

Como solamente hemos recibido un ejemplar de las obras citadas, no las ofrecemos a la venta.

### NUEVOS GRUPOS.

Los Compañeros Manuel Suárez, V. Mijón y Herminio González, nos comunicaron en Marzo 23 ppdo., haber quedado reconstituido en Tampa, Fla., el Grupo Pro-REGENERACION de aquel lugar, que desde luego comenzó a trabajar expidiendo el Manifiesto impreso en REGENERACION la pasada semana. Ellos terminan diciendo: "Adelante, hermanos de REGENERACION, que el Grupo de Tampa os ayudará y estará a vuestro lado hasta vencer o morir."

El camarada Matías Pérez nos anuncia haber quedado constituido en La Palma, Tex., un grupo de nueve compañeros para trabajar a favor del Partido Liberal Mexicano, habiendo quedado nombrado Secretario el camarada Aniceto Rodríguez. Desde luego hicieron una colecta que quedó publicada en número anterior.

Con gusto hacemos constar la instalación de los dos grupos anteriores, porque el bello movimiento

por Tierra y Libertad tiene ya de nuevos núcleos de hombres conscientes que luchan por su triunfo.

## Numero Especial

Para popularizar más el movimiento mexicano, quitar dudas y unir a los trabajadores mundiales, publicaremos un número especial de REGENERACION el 6 de Junio entrante, tratando en él sobre las causas de ese levantamiento, su significación en el movimiento obrero universal y sus probables consecuencias en la transformación económica, política y social de las próximas a efectuarse en todo el mundo.

Dicho número especial tendrá ochocientas páginas de lectura y varios grabados revolucionarios, e irá impreso en papel satinado.

Los precios serán: por número suelto, 15c, oro, y por paquetes de cinco ejemplares en adelante, 10c el ejemplar.

Para poder regular la tirada de este número especial, háganse los pedidos desde luego. Rogamos que se adjunten importe a cada pedido.

Diríjase cartas y dinero a Anselmo L. Figueroa, Box 1236, Los Angeles, Cal., E. U. de A.

## Revisando la Prensa

"Current Opinion," New York, en una larga revista sobre la situación mexicana, cita lo que Taft dijo acerca de la Intervención de E. U. en México, y que pone de realce las dificultades con que tropezaría esta nación si se arriesgase en la empresa. Taft dijo: "Yo no sé cuando terminaremos (la guerra con México en caso de Intervención); yo no sé cuantas vidas se sacrificarán; ni sé cuanto costará; pero sé que esto (la intervención) será una carga para nosotros y que, cuando hayamos terminado, el futuro será aún dudoso y seguirá así siendo una carga y un fardo sobre nuestro gobierno y sobre nuestro tesoro." Y Taft termina diciendo que ningún esfuerzo debe ser omitido para evitar esa catástrofe, (la guerra con México).

"Hispania," Londres, Inglaterra, refiriéndose a la Intervención, dice: "No es probable que ésta sobrevenga. Los Estados Unidos no están en situación de acometer la empresa, poniendo que ellos toleraran la intervención europea, ¿cual o cuales serían las potencias que pudieran realizarla?"

¿Qué hizo el concierto europeo ante el conflicto balcánico. Hablar, hablar y aguardar a que las cosas se terminaran como a los combatientes se lo impusieran las circunstancias."

"La Protesta," Buenos Aires, Argentina, reproduce el artículo "La Situación de México," por Luis Bonafoux, citado anteriormente en estas notas, y en el que el autor, aunque inclinándose al carrancismo, confiesa que la Revolución Mexicana es económico social y que los revolucionarios mexicanos luchan al grito de "¡Tierra y Libertad!"

"El Dependiente," Habana, Cuba, continúa teniendo abierta suscripción para los compañeros presos en Texas y otra para el sostenimiento de REGENERACION, con lo que los rebeldes editores de ese colega demuestran ser más solidarios que muchos llamados anarquistas.

"The National Rip-Saw," Saint Louis, Mo., publica un artículo de Henry M. Tichenor, titulado "¿Guerra? ¡Decid a los amos que se vayan al infierno!", y en el que el autor ilustra a los trabajadores de este país sobre la Revolución Mexicana y los verdaderos motivos bastardos que impulsan a los burgueses a pedir la intervención en México, terminando por excitar a los obreros a enviar a paseo a los amos y no prestarse a remachar cadenas.

"The Voice of the People," New Orleans, La., reproduce de REGENERACION el artículo en inglés "That Tale," del compañero Owen.

"L'Avvenire," New York, agita para que se ayude a los compañeros presos en Texas, ya que dichos camaradas son soldados de la Revolución Social que se combate en México. También publica en italiano el artículo "El Derecho de Vivir," de Ricardo Flores Magón.

"¡Tierra!", Habana, Cuba, conserva abierta suscripción Pro-Revolution Mexicana.

"Fuerza Consciente," San Francisco, Cal., continúa publicando el trabajo del compañero Jaime Vidal "La Revolución de México."

E. F. M.

ANSELMO HERNANDEZ, pregunta por el hermano Pedro Pérez, c-o Box No. 23, Platte, Nebr.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa. Direccion Postal: P. O. Box 1236. LOS ANGELES, CALIFORNIA. PRECIOS DE SUBSCRIPCION. 1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses \$0.60.—Número suelto 5c.—Para paqueteros, 2 1/2 c. ejemplar.

SECUNDADA! ¿QUIEN SIGUE? (Viene de la plana.) ser humano, hombres, mujeres y niños, libres al fin de toda cadena y de toda preocupación del mañana. El compañero Tobias termina diciendo: "Compañeros: El camarada Peña y yo contamos con vuestra cooperación para que, todos unidos, destruyamos a la Burguesía, al Gobierno y a la Clerigalla, que somos en verdad hombres conscientes, solidarios por lo mismo, que no dejaremos abandonados en sus garras a los miserables." Han hablado y obrado ya los compañeros Diego Peña, de Calvin, Tex., y Leandro Tobias, de McDade, Tex. El uno propuso y el otro secundó que 1,300 hombres de corazón bien puesto cada uno, \$10.00, para reunir los QUINCE MIL dólares con que defender a Rangel y camaradas, presos en San Antonio, Tex., por el delito de encaminarse a México a luchar por la era de armonía y justicia, en la que el hombre se reconozca como el hermano querido del hombre; en la que la dicha, el placer y la ternura andén en el corazón humano, homínides, mujeres y niños, libres al fin de toda cadena y de toda preocupación del mañana," que dice Tobias. Es de imperiosa necesidad ayudar a estos camaradas en desgracia, y con fe en que así lo hará todo hombre y mujer de sentimientos, enviando sus donativos precisamente a VICTOR CRAVELLO, P. O. Box 1891, Los Angeles, Cal. ¿Está secundada ya la proposición de Diego Peña? ¿Quién sigue? ENRIQUE FLORES MAGON.

La agonía de un Martir Pedro Castorena, el espíritu más activo y más puro de cuantos cayeron bajo las garras de la Ley con motivo del movimiento provocado por los esbirros el día de Navidad, en la Plaza de los Mexicanos, de esta ciudad, se encuentra agonizando en el Campo número 1, de la Sección Penal de Topango Canyon, Santa Mónica, donde se encuentra cumpliendo la sentencia de dos años que se le impuso, no por participar en una refriega provocada por los llamados guardianes del orden, sino por sustentar con singular valor ideas anarquistas. Nuestro camarada Pedro, desde que fué conducido al presidio, comenzó a sufrir una serie no interrumpida de torturas. Los primeros días los pasó suspendido de las manos a un árbol, privado de todo alimento, a los rayos del sol durante el día, entumecido de frío durante la noche, contando las horas de su sufrimiento que deben haber sido

siglos para él, sin ver un rostro amigo en derredor suyo, sin poder contar con una mano generosa que, a hurtadillas, pudiera llevar una poca de agua a sus labios agrietados por la fiebre.

Después, continuaron las torturas de diferentes modos, ya porque Pedro, como hombre que es, no obedecía las órdenes de algún capataz; o bien porque, como consciente, se negaba a construir caminos por donde más tarde pasarían los automóviles de los burgueses enriquecidos con sus queridas; otras veces, porque su dignidad se rebelaba contra el salvaje reglamento de la institución penal. Tantos han sido los sufrimientos de Pedro, que ha enflaquecido al grado de marcarse los huesos en la piel, y todavía, a pesar de lo delicado de su estado, se le está martirizando. Para el sábado pasado, hacía trece días que no le daban alimento y su situación era crítica. De entonces a esta parte, no hemos sabido nada de él. ¿Habrá muerto? ¿Habrá dejado de existir ese hombre extraordinario que no conoció el miedo, que no supo doblegarse, que fué todo corazón para el que sufre como fué látigo y castigo para los verdugos de la humanidad?

Según se dice, para continuar torturándolo, se piensa enviarlo al hospital de dementes de Patton. Allí, las brutalidades de un loquero acabarían con el desfallecido cuerpo de Pedro..... si es que logra salir con vida de la Siberia de Topango Canyon.

Y mientras este altivo trabajador sufre por haber defendido los derechos de sus hermanos de clase, ¿qué hacen los trabajadores por él? ¿Imitan, siquiera, la energía de ese gran corazón? ¿Hacen algo por salvarlo? No, nada se imita ni nada se hace....

En la Plaza de los Mexicanos se reúnen todos los domingos miles de trabajadores mexicanos, ¿por qué no se unen esos miles de proletarios como un solo hombre y formulan una enérgica protesta contra las brutalidades de que está siendo víctima un hermano de trabajo, un proletario, un desheredado que no ha cometido otro delito que salir al frente para decirle al enemigo ¡atrás; mi clase es respetable porque lo produce todo, y ella será la dueña del mundo!

Los proletarios mexicanos que se reúnen todos los domingos en la Plaza ¿deberían ocuparse en estudiar los problemas sociológicos que hay que resolver para hacer de este triste mundo un paraíso para todos los hombres y todas las mujeres de buena voluntad, como lo desea Castorena, en lugar de entregarse a una estéril lucha de chismes sobre personalidades. Hermanos mexicanos: haced algo útil en pro de vuestra propia clase.

R. F. M.

LA GRAN REVOLUCION. Por PEDRO KROPOTKINE. Recibimos semanalmente unos cuantos cuadernos de esta gran obra. Precio del cuaderno, quince centavos.

FRANCISCO MARTINEZ, de 19 años de edad y que escribiste por último a tu mamá en Diciembre 30 de 1913; ella quiere saber de ti. Quien sepa de él informe a Isabel Nunez, Thurber, Tex.

Movimiento de Propaganda Expropiadora A Todos los Anarquistas del Mundo

Ya no son sólo los desheredados del Indostán, de la China o de la Europa, los que sufren hambre y miseria, sino también los desheredados de la América y de otros países considerados hasta ahora abundantes, careciendo los trabajadores de lo más indispensable para la vida.

Antes de llegar la actual crisis económica del mundo, se han buscado medios artificiales para conservar la paz ficticia de los desheredados, ya promulgándose leyes aparentemente benéficas para éstos, ya creándose instituciones filantrópicas, que han servido para entretener el hambre, y para ahogar el espíritu de rebeldía de los desposeídos.

Las emigraciones a los países americanos han servido como una válvula de seguridad para evitar que las masas hambrientas europeas y asiáticas se lanzaran a una revolución violenta para la conquista del pan.

Pero, actualmente todos los recursos han sido gastados: los políticos no pueden engañar a los hambrientos; las instituciones filantrópicas ya no son capaces de llenar a los miles y millones de estómagos vacíos; y la América ha dejado de ser un país abundante para las desheredadas, sufriendose la misma hambre y miseria que en las demás partes de la tierra.

La evolución capitalista, con su rápida acumulación de riquezas, ayudada por el progreso constante de la maquinaria, nos presenta una nueva fase de la vida, lanzando a la calle a una gran masa productora, que ya no puede contar ni con el salario para poder vivir.

Ante el pavoroso problema de los obreros desocupados, el Estado se cruza de brazos buscando en vano una solución para evitar desórdenes que perjudicaría al principio de autoridad y los intereses capitalistas.

Los políticos, como siempre, aconsejan a los hambrientos una actitud pacífica, tratando de guiarlos hacia la legalidad, prometiéndoles mejoras y trabajos imaginarios para solucionar la miseria.

Los oportunistas obreros hablan a los hambrientos de solidaridad y de unión, sin ocuparse de buscar medios radicales para salvar la situación del hambre.

Sin embargo, la crisis económica continúa siempre con más fuerza, teniendo inseguro el mañana hasta los obreros mejor retribuidos y más hábiles en el trabajo, siendo cada día más numerosos los hambrientos.

El salario, que instituyó la ley de la demanda y de la oferta, acaba por transformarse en un sistema feudal, en donde los obreros sin trabajo ofrecen sus brazos hasta por la comida.

Estas condiciones son igualmente perjudiciales para los obreros que no trabajan como para los que trabajan. El salario ha perdido su relativo va-

lor, desarmando a las organizaciones obreras que se han dedicado hasta ahora a luchar por un mejoramiento inmediato dentro del sistema del salario.

Las huelgas ya no pueden beneficiar a los trabajadores, desde el momento que sobran los brazos productores. El derecho al trabajo es ya una palabra vana, y el derecho a la vida se impone sobre todas las cosas.

El sistema capitalista ha llegado a negar la vida a los productores, ocupando no más a aquellos que son necesarios para el funcionamiento de la sociedad burguesa, sin ocuparse de las necesidades que sienten los obreros desocupados, sin considerar que éstos son seres humanos y necesitan consumir para poder vivir.

Los acaparadores de riquezas reducen constantemente la producción, impidiendo producir a los obreros necesitados, usando las máquinas y los hombres para su beneficio propio.

Contra el sistema capitalista, contra la acaparación de riquezas, los anarquistas hemos propuesto la toma de posesión inmediata de todo lo necesario para la vida, la única solución que puede satisfacer las necesidades del pueblo, considerando el bienestar de todos, como fin, y la expropiación, como medio.

(Continuará)

SE NOS ENCARGA que hagamos censtar que los contribuyentes del entierro de MANUEL MERAZ, DE HOLLAND, TEX., donde falleció el 8 del pasado Marzo, a los 30 años de edad, dejando a su compañera y hermanos, son los siguientes: J. Vela, \$2; G. Acosta, \$2; L. Vazquez, \$2; E. Guajardo, \$1.95; C. Rangel, \$1.50; S. Olvera, \$1.50; M. Garza, \$1; F. Guzman, \$1; Idefonso, \$1; A. Ibarra, \$1; A. de Leon, \$1; G. Barrientos, \$1; V. Salazar, \$0.50; y C. Martin, \$0.50. TOTAL, \$17.70. Los gastos del funeral ascendieron a \$30.50; siendo costeados los gastos ordinarios de la familia por Benito Flores y Amador Castro.

PRO PRESOS DE TEXAS. CALIFORNIA: L. Q. Mendoza, 25c.—Francisca Meza, 50c.—TEXAS: G. Tijerina, 50c.; por L. Salas, 50c.—B. Valero, \$1.—Colectado por P. Moreno; Petronilla M. de Chavez, 50c.; Vicenta Gonzalez, 25c.; Z. Gonzalez, 20c.; R. Sanchez, 15c.; y Jesuita A. de Gonzalez, 50c.—F. Pompa, 50c.—D. Perez, 50c.—Suma anterior, \$448.82.—Total, \$454.17.

Administracion INGRESOS.

ARIZONA: enviado por F. R. Valtes; et mis. mo, \$1.50; I. Limon, 60c.; y E. Valles, 60c.—Fulgencia L. de Morales, \$1.—Enviado por J. S. Torres; para libros, 80c.; por C. Morales, 25c.—Enviado por M. Perez; para libros, \$1; T. Ibarra, para libros, \$2.—J. A. Navarro, 50c.—CALIFORNIA: Enviado por I. Solorzano colectado en el Grupo TRABAJADORES COLECTIVOS: el mismo, 50c.; P. Navarro, 25c.; Un rebelde, 20c.; B. Aparicio, 25c.; T. Garcia, 25c.; J. M. Reyna, 10c.; M. Martinez, 6c.; C. Orozco, 10c.; Otro rebelde, 10c.; y D. Loza, 25c.—F. Garcia, \$1.—V. Avila, 25c.; y L. Ceja, 25c.—Colectado por E. D. Hernandez; el mismo, \$2; F. Perez, 10c.; J. Aceves, 10c.; M. Diaz, 60c.; Maria C. Inostroza, 20c.; F. Castillo (pequeño), 10c.; M. Cervero, 50c.; L. Herrera, 10c.; e I. Hinostraza, 50c.—T. Garcia, 10c.—Carolina Santoro, 15c.—B. Zamarripa, por libros, 75c.—Mannela C. de Moreno, 25c.; M. Gonzalez, 10c.; Luna, venta de REG., \$1.12.—Enviado por G. V. Ramirez; el mismo, \$1; I. Fernandez, \$1; y Un simpatizador, \$1.—F. Lucio, \$1.50; por M. Chavez, \$1.—I. Q. Mendoza, \$1.10; para libros, 75c.—Justa y Julia Monreal, 50c.—F. Gamba, \$1.—J. Serrano, \$4.—F. Barron, 20c.—J. Alegria, \$1.—Leon, venta de REG., 75c.; P. Hernandez, \$4; A. Garcia, \$1.—S. V. Cruz, \$1.—R. Ixta, \$1.20.—M. Salcido, \$3.80; para libros, \$1.20.—Josefine Lille, \$1.—

A. Araujo, \$1.10.—F. Rojas, \$1, y J. Murillo, 50c.—C. Orozco, \$2.—COLORADO: B. A. Matta, por libros, 25c.—L. Cruz, \$2.—A. Valdez, \$1; por N. Rodriguez, \$1, y por Z. Palacios, \$1.—CUBA: S. Balceda, \$2.—J. Zufferrí, \$1; por J. Gala, \$1.—Gonzalez, por venta de REG., \$1.25.—IOWA: E. Zamora, \$1.—KANSAS: C. Negrete, 60c.—LOUISIANA: F. Padilla, \$1.10.—MISSOURI: F. Basora, \$1.—NEW MEXICO: M. Salazar, \$2.—T. Vigil, \$1.—NEW YORK: Colectado por Angel Maria Dieppa; el mismo, 50c.; M. Brana, 10c.; E. Carballos, 5c.; B. Ochart, 5c.; S. R. Maldonado, 5c.; A. Ramirez, 5c.; F. Regus, 5c.; S. Andujar, 5c.; J. Venegas, 5c.; J. Garcia, 5c.; E. Ancon, 5c.; P. V. Gonzalez, 5c.; H. Harriman, 5c.; y Mena, 10c.—De esta cantidad se cedieron 5c del giro.—NEVADA: J. A. Hernandez, \$1.55.—NEBRASKA: S. Bustos, 25c.; I. Alendez, 25c.—J. Mojica, 8c.—OKLAHOMA: M. B. Rosales, \$1.—J. Mori, 50c.—Colectado por P. Zamarripa; el mismo, 75c.; Estefano B. de Zamarripa, 75c.; C. Zamarripa, 50c.; P. B. Zamarripa, 50c.; C. Zamarripa, 50c.; M. Zamarripa, 50c.; G. Pina, 50c.—S. Iruegas, \$1.10; para libros, 15c.—OREGON: A. Presa, 10c.—TEXAS: T. Corbera, 10c.—L. Arsoala, venta de Reg., 25c.—E. Lopez, 50c.—Colectado por A. Galindo; el mismo, \$1; D. Galind 50c.; E. Galindo, 50c.; J. Alafita, 25c.; E. Dominguez, 50c.; J. B. Alafita, 25c.; F. Madrid, 10c.; Y. Madrid, 25c.; R. Madrid, 25c.; E. Garza, 25c.; y F. C. Alafita, 25c.—T. Olivares, \$2; por L. Briones, \$2.—R. Hernandez, 60c.—Colectado por J. M. Esquivel; el mismo, 25c.; E. Esquivel, 25c.; G. Esquivel, 25c.; P. Esquivel, 25c.; N. Soliz, 50c.; R. Soliz, 10c.; Cristina V. de Esquivel, 25c.; Maria A. Esquivel, 25c.; y F. Soliz, 10c.—Colectado por F. M. Vazquez; el mismo, 30c.; P. H. Vazquez, 25c.; M. Garza, 15c.; e I. V. Gama, 10c.—M. Curiel, 25c.—G. Tijerina, 50c.; por L. Salas, 50c.—B. Valero, \$2.—F. B. Ibarra, 50c.; por libros, \$1.35.—Colectado por Paula S. Espinoza; la misma, 75c.; Francisca E. de Soto, 75c.; y Santos S. Espinoza, 75c.—A. N. Garcia, 25c.; B. Reyes, \$1.—F. de la Cruz, \$1.10; J. Luigo, \$5.—A. Morin, 25c.—L. Villares, 50c.—J. Segura, \$1.—J. Segovia, por el Grupo TIERRA Y LIBERTAD, \$5.60.—F. Hernandez, \$1.—Colectado por P. Moreno; el mismo, 50c.; J. Chavez, 50c.; G. Gonzalez, \$1; J. Palomino, 50c.; J. G. Gutierrez, 50c.; R. Gonzalez, 25c.; A. R. Gutierrez, 25c.; E. Lopez, 50c.; J. Torres, 50c.; Petronilla M. de Chavez, 25c.; y G. Castro, 75c.—D. Anzuquín, 60c.—L. de Leon, 15c.—Colectado por J. Valdez; T. Serrano, \$1, y A. Villalobos, 25c.—Gumerinda M. Soto, por venta de botones, 30c.—J. G. Ramirez, \$2.50.—G. Moncallo, \$1.—M. E. Silva, por el Grupo SIGLO XX; el mismo, 25c.; I. E. Silva, 25c.; A. E. Silva, 25c.; M. E. Silva, 25c.; N. Lopez, 25c.; A. Ramos, 25c.; L. Ceria, 25c.; y M. Perez, 30c.—F. Pompa, 50c.—Josefina C. Garza, venta de Reg., \$2.50.—V. Ortega, \$2.—J. D. Villarreal, 50c.—Colectado por A. Pizana; el mismo, \$1; M. Trevino, 50c.; M. Trevino, 25c.; E. Garcia, 25c.; J. Cabazos, 25c.; Carmen de la Rosa, 25c.; C. Hinojosa, 25c.; y C. Garcia, 25c.—Colectado por Maria S. Quezada; J. Abrego, 50c.; Agapita C. de Olivares, \$1; F. P. Olivares, \$1, y R. Tames, \$2.—J. B. Alderete, por libros, 50c.—D. Perez, \$1.—L. Cisneros, \$1. Total, \$148.55.

PARA CUBRIR EL DEFICIT. CALIFORNIA: Enviado por Josefina Lille; J. Ma. Reyes, \$1; Un libertario, 25c.; E. Grageda, 50c.; y F. Leon, \$3.—COLORADO: R. A. Matta, \$1. Total, \$5.75.

GASTOS. Tiro de 11,000 6m. \$56.85; Estampillas, \$10.44; Ayuda a Compañeros, \$19; Libros, \$10.50; Abono a la Oliver, \$5; Tranvia, \$2.10; Gastos Pequeños, \$1.75; Fomento de la Causa, \$19.80; Depósito, \$10; Renta de Rivera, \$7.50; Luis Villegas, \$6.50; Owen, \$5; Asistencia, \$9.60; Tellez, \$3.10; Lara, \$5.25; Gaitan, \$4, y Flores, \$2. Total, \$177.99.

RESUMEN. Gastos hasta el 15 de Abril \$ 177.99 Deficit Anterior 1035.25 Entradas de Cuotas, Subs. y Donativos 148.55 Para Cubrir el Deficit 5.75 Deficit hasta el 15 de Abril 1068.94 Sumas Iguales \$1213.24 \$1213.24 T. M. GAITAN.

PARA EL NUMERO ESPECIAL. Suma anterior, \$9.95.—ARIZONA: M. Perez, 50c.—CALIFORNIA: Josefina Lille, 15c.—Cesarea Lawrenceana, \$1.—COLORADO: R. A. Matta, 30c.—L. Cruz, 15c.—CUBA: L. R. Niéblas, 50c.—NEVADA: J. A. Hernandez, 15c.—TEXAS: G. Tijerina, 50c.—F. B. Ibarra, 13c.—Paula S. Espinoza, 15c.—E. N. Aguililar, 50c.—F. Hernandez, 15c.—Colectado por A. Caballero; el mismo, 50c.; R. Caballero, 50c.; Nicolasa B. de Caballero, 25c.; T. Caballero, 25c.; N. S. Torres, 50c.; R. B. Orzma, 50c.; y C. Maldonado, 50c.—L. Soto 15c. Total, \$18.25.

PERIODICOS LIBERTARIOS. Para EL DEPENDIENTE, G. Luna, \$1. Para TIERRA Y LIBERTAD, O. Luna, \$1.—Texas: M. Munoz, \$1.50.

Catecismo Libre-Pensador.....Cartas a un Campesino

Por Ramon Verea

El Grupo Editor de REGENERACION no se hace solidario de los conceptos autoritarios o burgueses que puedan encontrarse en esta obra, recomendando solamente la doctrina antireligiosa contenida en ella.

(Continúa) El 4o—Honrar padre y madre. Este es el mandamiento más sensato que hasta ahora he examinado, y no es necesario que se nos imponga como mandato de Dios, porque está en nuestro interés el cumplirlo. Honrar a nuestros padres, para que nuestros hijos nos honren, es una regla que, aunque no sea más que por conveniencia, debemos observar estrictamente. Nada más justo que respetar la vida de nuestros semejante, nada más inconsecuente que tu religión que impone ese precepto y lo quebranta a sabiendas, imponiendo la pena capital a los asesinos y otros criminales. Tú recuerdas los tiempos en que se ahorcaba por robo. Los clérigos que predicán este mandamiento acompañan sin protestar al reo y le recomiendan la resignación, prometiéndole una felicidad eterna. El clérigo absuelve en nombre de Dios y el juez condena a nombre de esa misma sociedad que dice todos los días en sus oraciones al Eterno: perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Si Dios se agrada a esos hombres por la palabra, no perdonaría a ninguno de ellos. Como tú no eres juez, ni esperas serlo, no insistiré más en este punto y paso a El 6o..... Este mandamiento prohíbe la unión de los sexos, indispensable para la reproducción del género humano. Si la Sagrada Escritura no miente, los hijos e hijas de Adam y Eva se unieron por necesidad entre sí, lo mismo que hacen los animales. A medida que los hombres fueron saliendo de la barbarie, se fué limitando el comercio entre los dos sexos para

evitar rencillas, y se estableció la poligamia, que consiste en tener un hombre varias esposas. El mismo rey Salomón, dotado por Dios con el don de la sabiduría, tuvo esposas y concubinas por cientos.

La civilización comprendió que ni el hombre debía tener más de una mujer, ni la mujer más de un marido, y esto es hoy ley en todos los países cultos, excepto entre mahometanos y mormones, que se guían por el Viejo Testamento.

El sexto mandamiento no es por lo tanto de Dios sino de la sociedad; pero por bien de ésta debe observarse con igual rigidez que si fuera divino.

El 7o—No hurtar. Este es también un mandamiento de conveniencia social; el que no quiere ser robado, debe condenar el robo. De ahí los castigos que la ley civil impone a los ladrones en todos los países, cualquiera que sea la religión en ellos dominante.

El 8o—No levantar falso testimonio ni mentir. La mentira es un acto de cobardía, indigno de un hombre que tiene dignidad; y el falso testimonio es aun peor, porque daña al prójimo a quien debemos amar como a nosotros mismos, para que él no pague en la misma moneda.

El 9o—No desear la mujer del prójimo. Para que éste no desee la nuestra y podamos vivir en paz.

10o—No codiciar los bienes ajenos. Este es un mandamiento cuya fiel observancia nos ahorra muchos disgustos. La codicia es una pasión baja que nos degrada a nuestros propios ojos y nos hace sufrir.

Estos diez mandamientos se reducen esencialmente a dos. 1o—Amar a Dios, que no conocemos más que por los males que nos causa, y amarlos sobre todas las cosas, lo que están muy lejos de hacer los clérigos que tal predicán; y 2o—Amar al prójimo como a nosotros mismos, que es la base de lo que se llama religión.

Tu cura te dice que estos mandamientos fueron revelados por Dios a Moisés, y en esto como en otras muchas cosas te engaña, y la prueba es que todas las otras religiones, que los católicos dicen ser invenciones humanas, contienen virtualmente esos mismos mandamientos, y en ellos están basadas las leyes civiles. Esto prueba que no son producto de la inspiración, sino de las necesidades sociales, como te demostraré cuando trate de la

religion verdadera.

CARTA TERCERA.

Trataremos ahora, amigo Juan, de LOS SACRAMENTOS DE LA STA. MADRE IGLESIA. El 1o—Bautismo.

Las religiones antiguas ordenaban las abluciones o baños como un precepto por causa de la suciedad en que vivían hombres y mujeres. San Juan Bautista imponía esta condición a sus discípulos, porque en una reunión de hombres sucios la pestilencia sería insoportable.

Cristo fué a ver a Juan y tuvo que pasar por la ceremonia de la inmersión. Aunque uno de los evangelistas dice: el que creyere y fuere bautizado será salvo, Cristo ni bautizó a sus discípulos, a pesar de la gran falta que les hacía, ni los mandó que bautizaran, sino que predicaran a todas las gentes la buena nueva, que tenía poco de nueva y nada de buena.

De aquel baño de Cristo dedujo la Iglesia Católica la necesidad del bautismo para entrar en el reino de los Cielos; pero pagándolo, como tú sabes muy bien por experiencia propia.

Saca la cuenta de lo que a tu viejo cura le han producido los bautismos y comprenderás el motivo por qué tanto se afana en la salvación de todos... los que pueden pagar.

Que el bautismo es una especulación y no una condición necesaria para salvarse, es muy fácil de demostrar. Antes del Cristo no existía el bautismo y desde entonces hasta hoy no se practica más que en la Iglesia Católica y algunas sectas protestantes, salidas de ella. Si el bautismo fuera necesario, debería Dios habérselo dicho a todos los hombres. De todos los que han existido y existen ni uno por mil fué bautizado. Figúrate ahora cuán injusto y cuán cruel sería Dios, si condenase a tantos miles de millones por no haber cumplido con un sacramento del que no tuvieron noticia.

Cuando tu cura te diga que el bautismo fué instituido por Jesucristo, pregúntale a quién bautizó éste.

El 2o—Confirmación. Como este Sacramento es de tan poca importancia que puede uno salvarse sin él, lo pasaré en blanco. Es simplemente una remachadura del clavo del bautismo.

(Continuará)

Mexican Notes

Either Way We Hold  
The Winning Cards

For nearly four years the leaven of the Mexican Revolution has been at work. For nearly four years the plutocratic press has striven untiringly to conceal the true issues of the struggle. For nearly four years our labor organs, dominated by official cliques and tied to programs so petty and inadequate that they excite the scorn of every thinker, have rarely ventured to inform their followers that the Mexican peon has raised the standard of revolt against landlordism, and declared war to the death with the usurer and tax-gatherer. But movements born of vital truths are suns whose rays no cowardice can smother, and today the American people and all the world begin to understand. The peril of intervention, with the long and dangerous war it would entail, has broken the conspiracy of lies and silence.

The threat of war has done it. The troops congregated on the frontier and the fleets hovering off the coasts of Mexico have set tongues wagging and minds enquiring, as no pleading could have set them. Fear, which is still mankind's great schoolmaster, has made them think. Their own agony and their own cruel experiences in their own bitter struggle with plutocracy have prepared the soil, and already the crop that has sprung into such luxuriant growth in Mexico is sprouting vigorously throughout the United States. In every jungle-camp Mexican news and the possibility of intervention are constantly discussed. The men in the bread-lines and the blanket-stiffs, who traverse the whole country in their hunt for jobs, debate them eagerly. Even our most conservative labor press is being forced to write of them. My own particular business is largely the keeping track of newspaper opinion, and I am astounded by the admissions wrung, at last, from unexpected lips. Let me give some illustrations.

While Colquitt, governor of Texas, is howling for intervention and vowing that he will send State troops across the border, the United States Senator from Texas, Morris Shepherd, opposes him at every point in no less a publication than the "Review of Reviews." In this month's issue of that most conservative periodical he declares that President Wilson's policy of waiting is "a promise of freedom and opportunity to the lands below the Rio Grande," and adds: "Let it be remembered that it is no ordinary warfare that now prevails in Mexico. It is a war of extermination; a war of a large section of the masses against the domination of a cruel aristocracy as ever crushed humanity beneath its pitiless heel. No quarter is asked; no quarter is given." And, before denouncing the aristocracy which has pillaged "these outraged, these ragged, bare-footed masses" since the landing of Cortez, thirty years after Columbus made his first voyage, he writes: "The present contest in Mexico is an outgrowth of conditions that sink their roots in the past, and it must be fought to a conclusion before permanent peace will ever be possible in that country. It is a contest as inevitable as was the war between the North and South in our country some fifty years ago. Intervention by us would therefore mean either a postponement of the inevitable contest between certain elements of the Mexican people, or our permanent occupation of that country."

The editor of the "Review of Reviews" also has his say, and tells us that "the Powers of Europe had their experience in Mexico fifty years ago, and they are not likely to become embroiled again." He reflects the more enlightened opinion of our own age when he writes: "It is not the business of our government to follow adventurers or speculators into unstable or revolutionary countries, with the idea of guaranteeing their projects at the cost of the treasure and blood of those who pursue less adventurous careers here at home." Finally he says: "Taxes must be reformed, lands must be sub-divided."

Herbert Quick is one of the most noted syndicalist writers in this coun-

The important question for us in the United States is not whether in such and such an engagement Villa has defeated the federals, or vice versa, but what our final attitude toward Mexico and the Mexicans should be. On this we are rapidly acquiring an education, the grim logic of events exterminating one by one delusions hoary with age. One of these is that Mexicans fight for the love of fighting. As to this we are all beginning to understand that, on the contrary, they are naturally most peaceful but are now fighting because they have been driven into a corner by the monopolists, as we ourselves are being driven. That light on this particular phase of the question is breaking in from every quarter our editorial shows. Another delusion is that Mexicans are not much of fighters anyhow. As to that we reproduce the following despatch, taken from the "El Paso Herald" of April 11.

"GOMEZ PALACIO, Mexico, March 31.—The story of the attack upon Gomez Palacio and Torreón should be written in Mexican history as one of the bloodiest chapters. It should also be written down to the credit of the bravery of the Mexican—not the rebel nor the federal alone, but the Mexican, for both sides fought with the utmost bravery, suffered the most trying hardships and showed great courage, moral and physical. Men suffering from wounds bore up without a murmur as they dragged themselves, bleeding, to the rear; men stormed what seemed to be impregnable fortifications without so much as debating whether success were possible or not; men went for days without food or water, without complaining. The campaign has shown the capacity of the Mexican for suffering with fortitude; it has shown that he is as brave as the bravest. The battle has been one to test the nerves of the Anglo-Saxon, the Latin or the man of any race, and the test of the Latin has stood the acid. Hell could produce little that

try. He has issued a "Message to the Women of America," in which he says, among other fine things: "Your sons are in danger! Your lovers are in peril! There is a damnable conspiracy to tear them from you and kill them, or return them to you crippled, diseased in body, diseased in soul. Owners of great newspapers are also the owners of great estates in Mexico, which will be tripled in value the day the Stars and Stripes wave over the land. Senators stand up in the halls of Congress and demand intervention in Mexico because their own interests will be made more valuable. They talk of honor, but they think of dollars." I take the quotation from "The Public," and am delighted to see it there.

Lack of space forbids my intended multiplication of quotations from other well-known publications, with their frank admissions that the land question is all-important and that the entire system of monopoly must go. They cannot but affect enormously opinion in this country, and thereby that revolutionary world-thought now in rapid process of formation. The work is greater than we of today can estimate; for it goes on beneath the surface, in the silence of a million minds, preparing our race for that great transformation which the powers of darkness cannot delay much longer.

Nevertheless we may be certain that Money will put up a hard fight. Towering ambitions when thwarted stick at nothing, and greed can invent a thousand methods of disguising its sordid ends. Let us remember that this is a straight struggle between "Big Business" and the moralists, and that in all such struggles the proletariat hitherto has been whipped out of its boots. Let us not forget that Roosevelt is strongly in favor of "policing" the Latin countries South of us, and that our late Republican president boldly claimed for the United States suzerainty from the Rio Grande to Cape Horn. In a word, intervention may be forced on us, but if forced it is, we shall have most precious consolations. We may now be certain that this country will be a house divided against itself, and that temporary victory by monopoly will but prelude for it more serious trouble. Either way we win, for the coming revolution will not be denied. The world is aching for it.

WM. C. OWEN.

is worse than much of the suffering endured by the men in the battle of Torreón."

This receives further confirmation from a Washington, D. C. despatch of the same date, which reads: "The endurance of the raw and undisciplined Mexican troops, both rebels and federals, in the battle at Torreón is surprising army officers here. It is estimated that for 11 days past these soldiers have been engaged in almost constant battle with little opportunity for sleep and practically without a commissariat."

Should Practice Gunnery.

Equally suggestive is the statement that Villa's army, 5000 strong, hurled itself on Gomez Palacio—"after seventeen hours' hard, continuous riding from Bermejillo," the artillery being still hours behind and not arriving until the following morning. One would hazard the opinion that such haste, while speaking volumes for Villa's confidence in the dash and endurance of his troops, was ill-advised. In reality the federals, after a temporary repulse, rallied in force and drove the rebels back with great slaughter. It is stated also that the federal marksmanship, especially that of the artillery, was far superior to that of the rebels, and it appears probable that, had they followed up their original advantage, the result might have been very different. In all such cases, however, argument as to what might have been is useless. The record simply proves the necessity not only of having guns but of knowing how to use them. The moral for us is that the unskilled mob is always helpless against police and military trained to shoot straight.

Another and still more useful military lesson is conveyed by the information that in Torreón, as in Gomez Palacio, "the federals were congregated in big bodies all over the city, while the rebels charged in open order." In other words, Villa is a guerrilla fighter, and understands the folly of massing men to face instruments of destruction so deadly as are modern guns. In this he shows himself in line with modern military science, and those who are clamoring for intervention may as well recognize, once for all, that the warfare they propose to precipitate will be one of guerrillas; a warfare such as, in all probability, the North American Indian would have waged successfully against the white invader had he been supplied with the repeating rifles the Mexican today possesses; such a warfare as revolutionists unquestionably will wage throughout the world against governmental forces if they, in their turn, are compelled to resort to arms. The day of the barricade is past, and we should stop thinking, in its language.

The despatch first quoted from also said: "Many of the telegrams credited to Villa have not really been sent by him. Whence they came I do not know. Villa is using guns and hand grenades, not typewriters. He told the correspondents at the front frankly that they could send no despatches until he had taken Torreón." One reads also with satisfaction: "Villa is a fighting man. He was everywhere, and his greatest delight was to join the assaults on foot and throw hand grenades himself."

Fighting is ugly business; but, since it is forced on us by the tyranny of one side and the stupidity of the other, it is well to have generals who bear their full share of it; and, above all, generals who do not sacrifice the business in hand for the sake of gratifying the curiosity of non-combatants. In these United States we sadly need leaders with the courage to say: "The public be damned! This is my task and I mean to put it through without paying the slightest attention to the public."

War Would be Hateful.

Even Geo. Harvey, who in this month's "North American Review," as editor, appears frantically to President Wilson "to save Mexico; to save his party; to save himself," by extending official recognition to Huerta, declares himself strongly opposed to intervention. He uses the following language: "Senators and Representatives who demand 'action' which would lead to armed intervention may reflect the opinion of their own restricted constituencies, but they wholly misinterpret the wish of the country. Never was a war so unpopular, so hateful in the eyes of the people, as would be a war now with Mexico."

How is it that we find the editor of such a periodical as the "North American Review" condemning armed intervention in Mexico? Surely it

testifies to the success of a long propaganda, conducted by many besides ourselves, which at last has opened the public's eyes to the fact that the struggle in Mexico is economic, and that the Hearsts and their like are inviting us to sacrifice our lives for the land monopolists and speculators, for heartless usurers and Wall Street. Unfortunately, thankful as we may be to the present administration for its waiting policy, which has allowed us time for education, we cannot shut our eyes to the fact that our politicians, from the President downward, still represent the Mexican Revolution as a political issue, to be solved by constitutional methods. In so doing they grossly deceive the public, for, as we have repeated until it must have become tedious, the Mexicans as a whole are indifferent to the personality of their office-holders—Madero at the height of his popularity got less than twenty thousand votes—but long exceedingly for a restoration of the old conditions under which all were sure of access to the land by which they, like all others, have to live. How stubbornly political is the view still held by President Wilson, is shown by the official notice served on Huerta, which the article in the "North American Review" reproduces verbatim. We call special attention to paragraph 5, which followed the requirement that Huerta should resign and the suggestion that a group should be appointed, charged with the duty of forming a constitutional government. It runs as follows:

Cracking the Whip.

"That such a course is absolutely necessary, to the end that he, the chief executive (Huerta) merit the approval of the first magistrate (President Wilson), for the reason that the government of the first magistrate has firmly and irrevocably decided, by one method or another, to eliminate completely all assistance that Huerta believes he may receive from foreign sources, if he persists in remaining in power, it being a further fact that only a few days longer can he, Huerta, be free to select the course he chooses to follow. His withdrawal, and the consequent absolute liberty of action in the re-establishment of constitutional power, alone will be accepted by the chief magistrate. This government cannot urge with too much insistence, now that the outcome is inevitable, that Huerta reach his decision wisely and at the same time give full consideration to the terrible consequences which will follow his vacillation or refusal."

Many a proud Mexican will have regarded that message as couched in the language of a master to his lackey, with the threat of a whipping added. Harvey says properly that it was a declaration by one President of war on another President. He adds, with evident approval, that "the old Indian coolly ignored the demand." We for our part detest Huerta, since he represents the old "Cientifico" regime, but we condemn unequivocally the high-handed course taken by President Wilson, precisely because it rallied Mexican sentiment to Huerta's side and added greatly to his strength. We direct special attention to the fact that of all the plenipotentiaries sent by our President to Mexico only one had real knowledge of the country and its language. That one was Senator del Valle, of Los Angeles, and in the "San Francisco Bulletin" of August 25, 1913, Del Valle wrote as follows: "The idea of conquest, the loss of national entity through the aggression of this country, has been a national specter in Mexico for over sixty years."

Foreign Suspicions.

Harvey fills pages with extracts from leading papers in this country, Europe, South America and Mexico itself, all strongly condemnatory of President Wilson's course; and it is to be noted that, outside this country, the opinion is expressed most freely that the United States government is plotting to swallow Mexico. Thus, the "Berliner Courier" regards our President as "aiming at stripping Mexico of her political independence; but, above all, at establishing in that country the economic supremacy of the United States." It adds that "if that government had desired nothing more than the establishment of peace it would have recognized Huerta long ago," and it denounces our course as "sly." As for "El Imparcial," of Madrid, it says bluntly: "We have every reason for deeply distrusting the United States. We have already frequently pointed out how the Northern Republic is attempting to take Mexico in her net."

From another standpoint we of the Mexican Liberal Party have no cause to complain of President Wilson's course. For years we have been sending "Regeneracion" to all parts of Central and South America, Cuba, Italy and Spain, that we might arouse the opposition of the Latin race to a sense of what invasion by the United States would mean to them as well as Mexico. We have striven to array racial solidarity as a barrier to the encroachments of the Money Power; and we are now most confident that if armed intervention is attempted it will arouse active hostility from the Rio Grande to Cape Horn, and cost the United States, in loss of prestige and many other ways, a sum no intellect can estimate.

Even Senator Fall is now declaring himself as opposed to intervention, but says he favors "interposition," to be prefaced by the solemn announcement that "we are not making war on Mexico and do not propose to acquire their territory." The fine distinctions he draws will be distrusted by all who reflect that he, and the wealthy corporations he represents, have acquired already vast slices of Mexican territory. Former President Taft also has pronounced strongly against armed intervention, saying: "It would involve the garrisoning with a sufficient force of every town. It would involve the organization of columns to chase the guerrillas into their mountain fastnesses and across trackless desert plains, and the subjugation of fifteen million people. I don't know when we would get through; I don't know how many lives it would involve; I don't know how much it would cost, but I do know it would be a drag upon us, and then when we had got the thing done the future would still be doubtful and still be a charge and a burden upon our government and upon our treasury."

At this writing, according to the "San Francisco Examiner's" special despatch from Vera Cruz, dated April 13, "President Huerta has ordered General Zaragoza at Tampico not to accede under any circumstances to Admiral Mayo's demand for a salute of the American flag within twenty-four hours; in reparation for the arrest of American marines"—an arrest for which apology had been previously made. It is difficult, after studying the orders sent to Huerta, as given above, to imagine him as saluting the United States flag except as some I. W. W. or other rebel is compelled to, from time to time, by vigilance committees. Such a man yields to force and fear, but in his heart of hearts he curses the flag more bitterly than ever, and in the inmost recesses of his mind regrets that he cannot turn it to the basest uses. How hollow a sham is outward respect so violently enforced! How foolish to suppose that hungry outcasts can reverence a government that has made them what they are, or that Mexicans can forget that the Stars and Stripes represent vast territory that was once their own!

ANARCHISTS PROTEST.

The International Anarchist Federation of America, having Brooklyn, N. Y., as headquarters, writes us that it has decided to invite all Anarchist-Communist groups in the United States and Canada to join it, for the purpose of carrying on more efficient propaganda. It has singled out for special attention the cases of our Mexican comrades now imprisoned at San Antonio, Texas, and that of the Italian, Masetti, who shot his colonel in the hope of stopping the slaughter of the Arabs in the infamous war of conquest now being waged by Italy. The Federation also desires to remind all comrades that an International Congress will be held in London the end of July next.

The business manager of "Land and Liberty," the first number of which is to appear May 1, informs us that it has practically been decided that, beginning with June, the paper will appear as a weekly. Economies rendered possible by the purchase of a plant, freedom from rent and voluntary service, are considered sufficient to justify the management in making this decision. The money assistance has been, as yet, comparatively small, but many encouraging letters have been received.

**WE MOVED**  
Our Offices to  
**2205 Court St**